

Actas de Deusto - Bilbao -  
Universidad de Deusto - 2004

Título: "Humanística y Aforística"

Autor: Andrés Ortiz-Osés

Colectores: Letras de Deusto,  
Universidad de Deusto, 2004.

Rebbero  
Pos

## HUMANÍSTICA Y AFORÍSTICA

Andrés Ortiz-Osés

I

*En el lenguaje se esconde  
una mitología filosófica.  
(F. Nietzsche)*

LA TEORÍA DEBE COMPLEMENTARSE CON LA PRÁCTICA, la abstracción ha de compensarse con la concreción, las ideas tienen que contrapuntarse con los afectos, y la sublimación debe componerse con la encarnación. Sólo así es posible la experiencia de la existencia. En efecto, la existencia es la vida vertebrada humanamente, mientras que la experiencia es la vivencia articulada simbólicamente. Por eso la experiencia de la existencia se expresa en un lenguaje capaz de apalabrar el mundo: el lenguaje aforístico como palabra encarnada y verbo transeúnte, el aforismo como logos-reunión de lo diverso y disperso recapitulado a través del hilo conductor de su *urtdium-bre* (palabro que mienta a la vez la urdimbre vital y la estructura cultural).

F. Nietzsche afirmaba que los conceptos igualan abstractamente las cosas; precisamente por ello, añadimos nosotros, propiciamos los símbolos como conceptos diferidos o diferentes por cuanto diferenciados. Pues mientras que los conceptos dicen fidelidad a la razón-verdad pura/puritana, el símbolo dice fidelidad al sentido humano. Así que en la aforística auscultamos la vivencia o experiencia del sentido implícita o implicada en nuestro lenguaje, desentrañando su significación humana. Ello nos lleva nietzscheanamente a pasar de la palabra al concepto, del concepto a la imagen, de la imagen a la sensación, de la sensación a la vivencia y de la vivencia a la experiencia profunda. Lo cual por cierto lleva consigo el transcurrir de lo sólido, sólito o acostumbrado a lo insólido, insólito o desacomunbrado y, en consecuencia, transitar de la superficial a lo hondo, del fundamento a su fundación para, finalmente, pasar de las costumbres morales (mores) de signo cerrado hasta demostrarse en actitudes comportamentales (ethos-ética) de carácter abierto.

He aquí que la aforística no es un lenguaje desdoblado abstractamente sino un lenguaje redoblado concretamente, un lenguaje que autoasume su propio humus y circunstancia, su precariedad y contingencia, su finitud y ambivalencia, al tiempo que deja abierto su sentido y se abre a la otredad. Quizás lo propio del aforismo estriba en tomar conciencia de los límites y, a su través, de lo ilimitado; de la contingencia y, a su través, de la necesidad; de la circunstancia y, a través de ella, de su superación; de la inmanencia y, a su través, de la trascendencia. El hombre es un animal aforístico porque se sitúa entre la finitud y lo infinito, entre la realidad y su surrealidad, entre el atrapamiento temporal y el espacio abierto. Si el símbolo de nuestro tiempo es un "ala rota", como decía J. Martí, los aforismos son las alas rotas de nuestro tiempo.

El hombre es aforístico porque es aforador de los contrarios, cuyos arquetipos simbólicos son la tierra y el cielo refractados en su cuerpo material y en su alma espiritual. La auténtica felicidad, realización o compleción estriba entonces en complicar esos contrarios a través de su (re)mediación simbólica representada por el *sentido* como fusión o juntura de dicha fisión o escisión. De esta forma la aforística representa una especie de pantonalidad, que es el nombre que Schoenberg dio a la música cromática. En efecto, el cromatismo consiste en emplear notas o efectos que difieren del tono establecido, lo cual transgrede la tonalidad dominante al realizar una articulación transversal de los sonidos que implica cacofonías. Es el lenguaje propio de una modernidad romántica que expresa la libre voluntad a expensas de la razón clásica, y que J. Barzun denomina la actitud modernista (el modernismo). Pues bien, este aforista es *modernista*, como lo es su propia aforística.

Y es que el pensamiento aforístico es típicamente (pos)moderno, ya que recoge y recicla simbólicamente los residuos, restos y retales obviados por la razón establecida, ofreciendo los flancos flacos, los agujeros negros, los *recovecos* abandonados. Por eso nuestra actitud hermenéutica no es la del enfrentamiento dialéctico, a diferencia de G. Bueno, sino la del afrontamiento dialógico: pues no se trata de reducir a los demás a nuestros términos sino de componer una intertextualidad plural y demoiológica, abierta e intercultural. De aquí la reconversión de la razón en interraccionalidad, de la realidad en interrealidad y de la unanimidad en intranquidad, lo cual significa relativizar todo absolutismo en nombre de la interrelacionalidad, es decir, de un (co)relacionismo que no recae en el relativismo porque tiene la pauta del sentido interhumano. El sentido entrecusado -inter-sentido- recoge la urdidumbre de estos textos aforísticos, los cuales se sitúan en el presente transitivo y transeúnte.

Nuestra filosofía aforística trata finalmente de apalabrar no lo indecible sino lo no-dicho (ácaso porque no es dichoso). Se trata entonces de asumir la sombra de Dios y de su creación, como dice el erasmiano Erich Neumann: "Solo cuando el hombre se reconoce vivencialmente como creadura de un Creador que ha creado la luz y la sombra, el bien y el mal, llega a apropiarse de su Misimidad (Selbst, Self, Si-mismo), esa totalidad paradójica en que, como en la Divinidad, se hallan vinculados los opuestos. Pero sólo entonces, cuando la vinculación creadora entre luz y sombra se experimenta como fundamento de este mundo, la vida en este mundo se torna posible para el hombre; de lo contrario, una grieta insana, que pone en peligro a la humanidad entera, destruye la unidad de la Creación y de la humana existencia" (*Observaciones sobre la sombra*).

Así que la sombra de Dios es alargada, hasta el punto de que el hombre podría definirse como la sombra de lo divino. Nuestra aforística se sitúa en ese sombreado en el que el sol se quiebra lunarmente y la luz de la razón-verdad revierte en sentido encarnado. El hombre habla esa franja que se delinea onduladamente entre lo celeste y el inframundo, franja terrestre colhabitada por las aguas lunares de la mar. Esta imaginación está presente en los poemas de Unamuno en Fuerteventura, y obtiene su símbolo en el emblema protohistórico canario del "triángulo" interpretado por el doctor Chil como la mediación marítima entre el cielo (vértice) y la tierra (base).

## II

*Amn,*  
*y haz lo que puedas.*

La idea de nuestra *Hermenéutica aforística* consistiría en abrirse paso hacia un cierto sentido humano, el cual no resulta posible sino asumiendo el sinsentido: pues que no hay sustancia sin accidentes, ni bien sin mal, ni vida sin muerte, ni gozo sin sufrimiento. Cioran ha podido decir que sólo de la imperfección puede aprenderse algo todavía: porque la auténtica perfección es la compleción, y esta conlleva contrapuntísticamente lo imperfecto. Así que ahora la presunta, presumida o presuntuosa victoria del héroe (posmoderno) está en concelebrar la derrota, pues el triunfo no radica en el fracaso de el/lo otro sino en su *coimpliación*.

Coimpliación dice aquí remediación, y encuentra en la aforística su lenguaje específico. En efecto, la aforística es la asunción de lo sobreesido

por nuestra razón victoriosa, y lo sobreesido es el sentido y el consentimiento humanos, los afectos y afecciones del alma en pena, los trasuntos del ser que son los asuntos repudiados, los márgenes de lo real convivido, los residuos de una experiencia aún sin reciclar, las consideraciones intempestivas, los pensamientos sin cobijo oficial u oficioso. Por todo ello la aforística es una hermenéutica de la cotidianidad elevada a categoría simbólica.

El concitado Cioran dice aforísticamente algo que concierne a nuestra propia aforística (aunque sea menos desafiada que la suya): "Sólo por cobardía experimentamos sentimientos: quiero, sin embargo, ser cobarde, imponerme un alma. Existir es una protesta contra la verdad, y sólo nos salvan las opacidades de nuestras clarividades. Pues no se puede eludir la experiencia sino soportarla: el universo no se discute, se expresa. Todas las vías, todos los procedimientos de conocer son válidos: razonamiento, intuición, repugnancia, entusiasmo, gemido" (*Adios a la filosofía*).

He aquí que si la filosofía tradicional consiste en eludir la existencia con explicaciones, el auténtico filósofo consistiría en aludir la existencia con implicaciones: implicaciones de sentido que tienen que ver/oir con lo sentido, porque son los sentimientos los que expresan el/lo sentido: los sentimientos son en efecto lo más hondo por cuanto patrimonio del alma. En *El libro de las quimeras*, el autor rumano proyecta el amor contra la verdad como la definición de la existencia humana, ya que somos gracias al amor: "El amor es una fuente de existencia. Somos gracias al amor. Buscamos nuestro amor para librarnos de hundirnos en la nada por obra y gracia de la lucidez de nuestro conocimiento. Desearnos el amor para no ser contraheridos y adulterados por la verdad y el conocimiento. Pues existimos sólo a través de nuestras ilusiones, de nuestras desesperaciones y nuestros yerros, porque solamente ellos expresan lo individual frente a lo genérico del conocimiento y la abstracción de la verdad".

Curiosamente la respuesta al nihilismo del viejo Cioran radicaría en la mística amorosa que expone este libro de juventud posnietschcano sobre las quimeras, en el que el vacío existencial no es superado pero sí transfigurado por la música en una especie de vacío cuántico que vibra extáticamente (lo que reconduce el nihilismo a un nihilismo místico). Por ello compete a la propia aforística cierta erótica cultural, ya que los aforismos son la expresión simbólica de cierta lujuria verbal, cierta libido mental, cierta abundancia cordial, cierta procreatividad sensual cuyo vástago es el propio sentido aforístico. El cual puede definirse como el eros del logos o el logos del eros, erotología sublimada en logocrotica, en una palabra, configuración simbólica de nuestra energía procreativa.

## III

El único drama que de veras me interesa es el debate de todo ser con aquello que le impide ser auténticamente, con lo que se opone a su integridad, a su integración. (A. Gide, *Diario*)

En su implacable *Diario*, A. Gide se presenta como el *Uno-Todos*: el uno que para acogerlo todo se hace todos, el representante de un humanismo que trata de incluir y asimilar todas las formas. Por eso pudo ser llamado un nuevo Proteo, por la coexistencia en su vida y obra de un protestantismo moralista y de un hedonismo pagano. Pero lo que aquí nos interesa es la idea que tiene de la escritura no como mero memorial de la vida sino como ideal de su vivencia pues, en su propia expresión, no se trata de contar la vida tal como se vive sino de vivirla tal como se cuenta. Aquí el lenguaje conforma la vida, por ello puede afirmar que en las cartas a su mujer se teja su existencia, entendiendo ese tejimiento como un tegumento, el entretejer como un entretejar, el tejido como un tejido o cobijo (compárese con el símbolo significado de la *teja* en la mitología vasca como hogar, así como con el gorro-de-teja portado hasta hace poco por los clérigos).

En este contexto hermenéutico los aforismos pueden entenderse como un entretejimiento de puntos flotantes para nuestra apoyatura existencial, así pues como puntos de flotación que instalamos en la ría de la vida para nuestro agarradero táctico. Ahora bien, los aforismos no son pesantes sino ligeros, por eso reflejan, y no son palabras poderosas o potentes sino en todo caso potenciales, ya que forman parte tradicionalmente de cierta sabiduría proverbial basada en lo que N. Frye llama separarse de las cosas o asuntos pero sin alejarse de ellos/ellas. La aforística exhibe así una distancia simbólica, así pues no la distancia lejana de la razón abstracta sino la distancia cercana de la *razón afectiva*. De donde la comprensión del contexto mítosimbólico que define la cultura humana en su sentido existencial.

De un modo más personal, yo interpretaría el significado de lo aforístico en nuestra cultura como un modo de retrotraer a nuestra propia conciencia la proyección que realizamos inconscientemente fuera de nosotros mismos, lo que significa una manera de tomar conciencia de nuestra inconsciencia y de interiorizar el sentido. Esto equivale a rehabilitar la imagen demonizada del tradicional *chivo*, *buco* o *cabrón* símbolo de nuestra inconsciencia animal, evitando así castrar racionadamente el magma del imaginario creador. No se olvide aquí que el clásico chivo, buco o cabrón es la figuración tradicional de la fertilidad/fecundidad o creatividad, cuyo castigo consiste exactamente en castrarlo convirtiéndolo en casto (que es lo que

significa castigo=castum agere). Ello representa sin duda el rito represor del eros tabuizado, culpabilizado y demonizado como dionisiano por la contrafigura purista de Apolo.

Y, sin embargo, hay un Apolo hermesiano de sobrenombre Loxias del que la aforística se reclama porque personifica un logos retorcido, oblicuo y ambiguo. Este logos no es ya puro sino impuro, por eso no rechaza el mito y acoge el eros: el eros que subyace a las correspondencias de lo real y lo ideal, el eros que circula metafóricamente entre las palabras y las cosas, el eros que pone en relación razón y afectión, almas y limos. Para captar este eros esparcido entre las cosas hay que realizar una especie de descenso anímico que J. Wahl denominó "trasdescendencia": pues sólo se puede ascender (trasascendencia) si se desciende y sólo se puede explicar lo que se implica.

Del tronco o raíz cerebral encargados de la respiración y el metabolismo, surgieron los centros emocionales y de estos el neocórtex o cerebro racional: así que primero es la vida y su asimilación, luego la emoción y su referencia y finalmente la razón y su formalización. En donde la afectión sería la clave de lo humano, por cuanto media entre lo animal y lo racional afectiva/efectivamente. En este contexto cabe definir el aforismo como afectividad de sentido, por cuanto se trata de un logos que no renuncia al mito, definido por Ortega como la interiorización de una vivencia profunda: "Nada es mito si no lleva dentro la médula de una experiencia humana real" (*Una interpretación de la historia universal*). Pero un tal logos hermenéutico tampoco renuncia al eros que, como se expone en el Fausto de Goethe, nos ofrece la clave de la dirección del sentido simbolizada por la "llave" que Mefistófeles entrega a Fausto para su acceso al reino de las Madres, una "llave" claramente fálica puesto que "crece" en sus manos. También en una canción popular vasca el hijo, gracias a la "llave" que obtiene del señor padre, abre el reino de la madre recibiendo a cambio el pan simbólico o vital. Así pues, eros y mito subyacen al logos para evitar precisamente su abstracción.

El logos del sentido es tematizado por la poetisa Emily Dickinson como herida simbólica en la que los significados son: "Una celestial herida nos inflige, no deja cicatriz, sino diferencia interna, donde los significados son" (Poema 258). El sentido como herida simbólica es la heridadura que posibilidad/pasibilita o produce y acoge los diferentes significados, así pues la diferenciación o incisión de un ser accidentado y de una verdad transida (por el sinsentido). A partir de aquí interpretamos el sentido como la matriz en que se alojan los diferentes significados: en donde el sentido no es una herida meramente humana sino ontosimbólica o celeste, herida suturada y fisura urdida.

## (AFORISMOS DEL HOMBRE)

*Preámbulo*. La aforística recia la sabiduría tradicional articulando la experiencia de la existencia y apalabrando el sentido. Este artículo aforístico parte de la vivencia aislada del hombre contemporáneo, a la vez desolado y soliviantado: se trata de un hombre acrisolado que arriba a cierta consolación filosófica a través de la complicación de lo real asumido críticamente, es decir, filtrado simbólicamente.

0. La realidad es nuestra realidad, pero su marco nos supera: la realidad nos es immanente, pero su marco nos trasciende.
1. El día que el hombre tome realmente conciencia de la muerte podrá convivir.
2. Está bien que no nos quieten: así un día no nos dejarán de querer.
3. Seguir adelante hasta la muerte: heroísmo antiheroico.
4. Toda nuestra vida cabe en una urna de cenizas: grises.
5. Dios ha nacido hombre y ha muerto humano: pero no ha nacido como Dios.
6. Corregir a Nietzsche: Dios no nace, por eso no puede morir (es un arquetipo).
7. Después de todo, todo para algo: soledad; después de tanto, todo para alguien: Soledad.
8. Todo y Nada: parientes de lo Mismo.
9. El que con tonos se acuesta, atontado se levanta.
10. Yo dímelo: me roba una ladrona guapa y le dan la razón a ella.
11. La verdad es estética: ser feo es ser malo, ser tonto, ser inhábil.
12. La víctima como verdugo y el verdugo como víctima: la ideología populista macabra.
13. Quizás la guapa personita que amamos sea ladrona: nos roba el corazón.
14. El demonio hebreo es Beelzebú, que significa el Señor del estércol: se refiere al dios pagano Baal como ídolo o excrecencia teológica (el demonio como basura sin reciclar dogmáticamente).
15. En general, el mal al que no sucumbimos es un benefactor (R. W. Emerson).
16. Sucumbimos a la muerte, pero quizás no es un mal (a largo plazo).
17. Podemos destruir en un momento lo largamente construido: pero también podemos reconstruir lo largamente destruido.
18. No voy a celebrar mi 60 aniversario para desipstar a las meigas: se aprovecharán de mi debilitamiento sexagenario.
19. Esto de llegar a viejo puede ser mortal de necesidad.
20. Lo que no mata incordia.
21. El aforismo promana de la sabiduría tradicional: hermenéuticamente reciclada.
22. Sakli es el tronco que arde en el hogar: símbolo de la palabra que arde en el corazón (Verbun mentis).
23. Bajo el pecho erguido: el corazón transido.
24. Apurar la vida: su símbolo es el puro a punto de ser consumido (sus últimos estrotores son tanto mejores cuanto más moríferos).
25. El hombre es un lobo para el hombre: y un hombre para el lobo.

26. Leo cual cocodrilo: tragando y deglutiendo.
27. Me deslizo del lio del día en la noche liándome la manita.
28. Trato de divertirme dando clases: por si no se divierten los demás.
29. La paz es la concordancia entre las cosas y los hombres: la felicidad es la concordia del hombre consigo mismo.
30. El autor escurre sus pensamientos: para que el lector los discorra.
31. En la vida no hay descansar: sólo hay descansillos, rellanos, altos en el camino hacia el fin.
32. La vida se nos escapa a borbotones.
33. He logrado recuperar mi habitáculo vaciándolo de cacharrerías.
34. El sinsentido añade al sentido no sólo tragedia: también comedia.
35. Me quito la angustia cabreándome con Dios: me quito el desamparo amparándome en Dios.
36. En realidad debería cabrearme con el diablo.
37. El alma se revela dulce en el amor: y se rebela violenta en su final (al ver que se acaba y no es eterno).
38. Con el sentido he tenido encuentros fallidos: con el sinsentido he obtenido encuentros sólidos.
39. Con el amor he tenido encuentros furtivos: con el desamor he obtenido encuentros fluidos.
40. Con la felicidad he tenido encuentros fortuitos: con la infelicidad he obtenido encuentros fuertes.
41. Con el otro/otra he tenido encuentros alienados: pero conmigo mismo he obtenido encuentros alienígenas.
42. Tenemos amigos cuando ya no los necesitamos: y tenemos enemigos cuando menos los necesitamos.
43. No podemos crear en Dios porque no creemos en el diablo: la existencia de Dios sólo es posible si coexiste un demonio antidivino.
44. Lo divino sólo es posible junto a lo demoníaco: como el bien junto al mal, lo bello junto a la fealdad, la alegría cerca del dolor.
45. Oscilo entre la familia y los amigos: sola-mente.
46. Enorme es el abismo humano como la muerte.
47. Escribo para estabilizar mi psique flotante.
48. Dice Ibon Zubiaur que mi Corpus Aforisticum funda una "surfilosofía": entre otras cosas porque procede del sur (el sur del norte).
49. Toda brillantez exagera el brillo: con brillantina.
50. La soledad es el dolor del todo: disgustado, disjuntado, descoyuntado.
51. Hay filósofos devastadores: que acaban devastados.
52. Era un pensador de pana: con su empanada mental.
53. Aforismos: los flecos del sentido.
54. Todo lo que realmente queremos resulta imposible.
55. En el centro del Laberinto de un Parque de Barcelona se halla un Eros: el diosecillo del amor medial.
56. Dios, amor, familia, amigos, sabiduría: nombres exuberantes.
57. Desprecio los oropeles de este mundo: y me parece ridículo cohabitarlo.

58. Antes me molestaba la música de la vecina: ahora apago la mía y oigo la suya y en paz.
59. La experiencia del existir nos lleva a desistir: dexistir.
60. Mi cabreo del mundo: nadie parece ser culpable de todo esto.
61. Me gustan los perros pero soy gatuno: por eso revivo (por ahora).
62. Buscar hasta el día de la muerte la vida.
63. El filósofo como Panoramix: el druida galo que tiene en su cabeza el panorama del mundo.
64. En los momentos de zozobra Obelix propone comer: es un epicúreo que cultiva la mesa y la amistad de Asterix, el galo astuto.
65. Tubinga y sus fachadas con el maderamen en cruz de S. Andrés.
66. Hay aforismos que son libaciones de mariposa y producen miel: y hay aforismos que son picaduras de serpiente y producen aforismas.
67. La fina venganza del viejo, su rencor con la vida: por eso sus dineros se pudren en un banco.
68. Amor es sentido y el sentido infactible.
69. Los niños no: los niños no deberían sufrir.
70. Mis aforismos son afós: fosforescencias del sentido.
71. Nuestras lágrimas van al mar, nuestros amores perdidos van al mar, nuestras vidas van al mar: y el mar se evapora y sube al cielo y flota y florece sobre el mar.
72. Soy una especie de ser meditabundo: de día paseo entre los tñneles y de noche me aduermo en el tonel de Diógenes.
73. Diógenes buscaba con su linterna un hombre: porque aún no se había encontrado.
74. La filosofía es una obsesión en torno a ciertas Ideas fundamentales.
75. Las palabras me acompañan: porque la Palabra acampó entre nosotros.
76. Para mí la poesía es puro lenguaje impuro.
77. Mis discipulos me prolongan y prologan.
78. El diablo como causante de nuestra mortalidad al tentar a Eva y Adán.
79. Adán y Eva por querer ser sobrehumanos devienen mortales: demasiado humanos.
80. El diablo me devuelve la creencia en Dios: porque al crear en lo demoníaco puedo crear en lo divino (al implicar el Mal coimplico el Bien).
81. Dios resulta así liberado por el diablo: de su presunta negatividad y oscuridad.
82. La fiesta frente a la soledad: la expansión del ego en el coego.
83. Desfallecer no es fallecer: aún.
84. Cuando la necesidad es muchedumbre: la neciedumbre.
85. La neciedad: cuando el necio sólo es uno y eres tú (con devoción).
86. La neciedad: cuando el necio coincide con la propia identidad o yoidad compartida.
87. La necesidad nos es común: es el necio que carece de edad y atañe a la totalidad.
88. Necio: el hombre que no se reconoce como tal (nescio: el que no se sabe, el que no sabe que lo es).
89. Desnecio: reconocerse a sí mismo.
90. Estos necios, tontón, que ves agora, son parte de una turba neciedumbre.
91. He arrancado una sonrisa transversal al amor: ello encanta.

92. Estoy solo, pero rodeado de gente: asolado.
93. Asolado: desolado y acrisolado, soliviantado.
94. Me aburro con los mortales: mortalmente.
95. Soy demasiado naturalista como para adicionarme al tabaco: y demasiado artificioso como para no aspirar su humo cual incienso.
96. No me leen: la gente se me pierde.
97. En España no se me estima mucho: será porque yo no la quiero como se (re)quiere.
98. Tonto el que lo lea: y más tonto el que no sepa leerlo.
99. Con salud no hay miedo.
100. Ya no me entusiasmo tanto: mi romanticismo está (re)locado.
101. Las liebres no entranan, dijo Ronaldo (la liebre).
102. K. Rahner se levantaba a las cuatro de la madrugada y Unamuno a las diez de la mañana: soy unamuniano.
103. Estamos en un país de bobos: pero por definición todo país se compone de bobalicones (los paisanos que se identifican con el paisanazgo).
104. Bobo el que lo escriba: y más el que no sepa escribirlo.
105. Celebremos las fiestas para reanimar la naturaleza, el tiempo y el espacio: para reanimarnos nosotros mismos.
106. Tontonaide: tonto anónimo.
107. Tontonoide: espécimen de tonto.
108. Tontónidas: alias tontónigo.
109. Tontolaire: tonto pneumático.
110. Tontohigo: tonto visceral.
111. Tontoide: aproximación a la tontez.
112. Tontez: idiolez con tontura.
113. Tontura: obcecación tonta.
114. Tontaina: tonto descafeinado.
115. Atontado: abocado a sí mismo.
116. Tonti: roncha de tontez.
117. Diferencia entre tonto y necio: el necio es el hombre que no sabe que no es, el tonto lo sospecha pero no se lo cree y se hace el necio.
118. No es posible decir el todo de una vez sino por partes: decirlo todo parcial-mente (aforísticamente).
119. En este país los laicos piensan que la religión es cosa de curas: y los curas se la apropián cual pertenencia (desconociendo que Jesús era un laico).
120. Era un diamante en bruto: pero se quedó en bruto.
121. Deusto viene de Deus: Deus ex machina.
122. Existo luego soy: y no al revés.
123. Estar solo es la mejor condición para poder hacer lo que uno quiere: nada.
124. Empezo a ser un desconocido sólo para los desconocidos: pero sigo siendo un tapado.
125. Zapapote: palabra tan feo como su realidad.
126. En nuestra tradición el error se pagaba con horror: el yerro con el hierro.
127. Yo soy polimorfo reverso.

128. Los mejores amores: a distancia (amor in distans).
129. Los peores odios: de cerca (Odus intimus).
130. Sentido del sinsentido: sinsentido del sentido.
131. Viaja ante mí una persona nerviosa por ser mirada: pero yo no la miro, la veo.
132. Yo no busco aforismos: los encuentro.
133. Dime qué dices y te diré que desdices: dime qué piensas y te diré qué despiensas.
134. Dime qué amas y te diré qué desamas: dime qué vives y te diré qué desvives.
135. Dime a qué mujeres y te diré a qué revives.
136. El hombre se mete en un derrotero derrotado de antemano.
137. Coimplicar lo paradójico: típicamente junguiano, según A. Singer.
138. Me he tenido que refugiar en los aforismos para tener que oírme a mí mismo en medio del alboroto y la estolidez.
139. No quiero que me reivindicquen muerto: no puedo que me reivindicquen vivo.
140. De qué me sirve amar si estoy tan solo: quizás me sirva amor estarlo menos.
141. Los Prisioneros o Esclavos de Miguel Ángel: el Barbudo es tosco pesante, parece expresar el hecho bruto; el que se despierta parece hacerlo tediosamente; en el Joven contrasta la pureza y finura de su forma con la infirmitad y vejez de la materia; finalmente el Atlante soporta el peso del mundo con sopor.
142. Mi clase de metafísica: o sobra director o falta orquesta.
143. Tardo menos en escribir un libro de aforismos que en editarlo: disfunción.
144. Tengo empatía romántica por Beethoven, Mahler y Wagner: pero Bach me complementa porque barroquiza y vertebra la desmesura preromántica.
145. Los aforismos me acompañan cual flores de loto.
146. Flores de loto: flores de lodo.
147. Ya no me importa nada: ya sólo me importa (el) todo.
148. El cachondeo hispano como virtud y vicio: por el cachondeo somos insensios e informales (para mal y para bien).
149. El sentido del sinsentido está en que trasgrede y supera la realidad: supurándola simbólicamente.
150. El Ángel de Salzillo consuela a Jesús en el Huerto de los olivos (Getsemani): parece señalar el sentido simbólico que trasciende la muerte en vida.
151. Hay ron, tú y yo, y mi alma donde lloro y nadie, y nada, sino una escalera de peldaños quebrados, y un paraguas. Allí está el mar. Bajo de noche y te oigo venir volando bajo el mar sin nadie, bajo el mar que me habita, oscurecido. (Pablo Neruda)
152. Ando buscando por diccionarios, ríos y poetas una palabra ungida, un adjetivo sin urgencias, un verbo uncido a un sustantivo vivo, un adverbio con nervio, un vocablo de alabastro para una oración convertida en retablo.
153. Cuando en la Biblia se dice que nuestros padres Adán y Eva pecaron por nosotros cabe una interpretación actualizada: nuestros padres han pecado al traernos inmundamente a este mundo (y nosotros pagamos con esta existencia su pecado de amor carnal!).

154. El aforismo no habla en las palabras sino en los intersticios entre las palabras, señalados por los dos puntos (Heidegger): luego el aforismo dice la dialéctica o coimplicación, el puente y la mediación, la relación o logos entre las palabras, la lingüística metafórica o simbólica, la equiparación de los contrarios y la equivalencia de los diversos.
155. Caminamos ehíestos hacia la postración: caminamos incóñmnes hacia la des-trucción.
156. Como un naufragio hacia adentro nos morimos (Pablo Neruda).
157. A veces hay que abandonar a quien nos abandona.
158. Sucede que hambreo no ser hombre.
159. El amor enferma para curar: hace infirme y débil para ser reconfortado y reanimado.
160. El sufrimiento padece lo real y lo trasciende críticamente: poniéndolo en crisis.
161. Soy yo con mis lamentos sin origen  
Se queja herido de aguas y raíces:  
Y en la congoja del tiempo que llega  
Sobre una piedra me arrodillo y lloro.  
(Pablo Neruda)
162. El máximo absoluto —la muerte— lo relativiza todo: quizás sea un símbolo paradójico de Dios (el Dios mortal, la muerte de Dios).
163. Mis aforismos se van haciendo resistentes articulando un lenguaje implicativo.
164. Cowboy de Medianoche: la amistad humana, el amor fraterno.
165. La cuerda que el olvido y las lágrimas tejen: el tiempo que ha dormido largos años dentro de las campanas (Pablo Neruda).
166. Soy tan independiente que me he independizado de Euskadi.
167. El frío deja al descubierto la intemperie humana.
168. Desvaloran lo que hago porque lo que hago los desdora.
169. El que no se fía es de no fiar: como todo el mundo.
170. A veces sufrimos sin saber por qué: no suele ser por algo sino por todo (acaso por algo/alguien que significa todo para nosotros).
171. Ligar es fiarse: y no ligar es desligarse.
172. Luz umbría.
173. Mñere Iyan Illich, el sacerdote que no ejercía de tal: porque ejercía el culto culturalmente.
174. Lo mío no tiene remedio: me gusta cierta gente inútil que luego me inutiliza. De donde mi amor crítico al tonto que me hace tontear.
175. De todos modos hay tontos y tontos: tontos simpáticos y tontos sin más.
176. Me enfada una chica que me llama guapo: ante todo la verdad filosófica y el sentido de proporción.
177. Malas son las dolencias y malas las indolencias. (A P. Lanceros).
178. El amor nos hiere para curarnos: el amor nos mata para resucitarnos.
179. Nos hemos encarnado en una vida terrible: la humana.
180. Yo no sé nada: y los demás poco más o menos.
181. Abandono al personal, y luego pienso que me abandonan: me retiro al silencio, y luego pienso que me retiran o silencian.

182. He ido sobreviviendo bien con pocas y breves caídas vertiginosas en el vacío abismático: donde me hubiera gustado desaparecer.
183. La peor crisis de mi vida: el despertar a la sexualidad bajo la España franquista y la Iglesia nacional-católica.
184. Cómo se pasa la vida tan aguanado.
185. Aquí y ahora sólo se consistente un mito o mitología: la española (monomítismo).
186. El germano se distancia introversoramente, pero ello posibilita el respeto y la libertad: el hispano se acerca extroversoramente, pero ello conlleva inmiscuirse en la vida ajena.
187. El arte abstracto tiene una salida señalada por el surrealismo: el abstraccionismo simbólico.
188. Los viejos se quedan solos, y no los muertos (tan bien acompañados de fauna y flora).
189. Soy optimista cuando soy: soy pesimista cuando no soy.
190. El amado o amada como portador del sentido.
191. Omnia munda mundis: Todas las cosas son puras para el puro, todo está limpio para el que está limpio, todo es inocente para el inocente.
192. Ser homosexual en España es como ser torero en Escandinavia: es que aquí somos muy machos (machotes).
193. La música clásica suele atraparlos en su textura o partitura: la música de jazz suele volatilizarlos en su desestructura e improvisación.
194. Si nos dejan solos no preocuparse: hay mucha gente (demasiada).
195. Hay un desajuste entre el amar y el ser amado: porque amamos no siempre amados (y aun viceversa).
196. La mirada aquiescente del amigo.
197. Leo la poesía del joven Alexandre buscando a través de sus merodeos frígidos alguna pulpa poética: cuánta palabrería hasta dar con la palabra oceánica: "he visto el mar, la mar, los mares, los no-ñmies".
198. Encontrar la palabra de espuma en medio del mar del lenguaje: hallar el rizo del ser.
199. La Encarnación como Encarnación de la Resurrección tanto de Dios como del Hombre (R. Panikkar).
200. (Vejez) Lo que más cuesta es irse, despacio, aún con amor (V. Alexandre).
201. Me he cansado demasiado en esta larga vida como para desear emprender otra vez otra (y encima eterna).
202. No nos consultan para nacer o perecer ni al parecer para renacer.
203. El único que podrías salvarme temporalmente eres tú: y tú no puedes salvarte ni a ti mismo.
204. Dios es el día (dieus) que encarna en la noche humana.
205. El universo es un equilibrio precario entre Dios y el diablo.
206. A dónde ir o dónde quedarse, qué hacer o no hacer, cómo pasar el tiempo o pararlo, en qué invertir la vida o revertirla.
207. Procura no procurar: es la mejor cura.
208. Aquí estamos de todas las leches: condensada, desnatada, frita y agriada.
209. El aforismo busca el equilibrio dinámico entre los contrarios.

210. Los límites de la reconciliación nos llevan a reconciliarnos con los límites.
211. No deberíamos haber salido de la nada para volver a la nada: a no ser que la nada sea el Todo.
212. Siempre estamos solos: pero nos damos cuenta algunas veces (entonces flotamos).
213. Estoy un poco pesado conmigo mismo: con tanto aforo o aforismo.
214. Este es el País del compadrazgo: donde los compadres campan y campean a sus campas.
215. Toda infraestructura se deshace supuestamente.
216. De los auténticos amigos se puede dudar: siguen en el trasfondo.
217. Soy más fuerte de lo que parece: y más débil de lo que aparento.
218. Soy más cuerdo de lo supuesto: y menos cuerdo de lo presupuesto.
219. Soy más intelectual de lo que creo: y menos creyente de lo que pienso.
220. Digamos que creo lo que pienso y pienso lo que creo.
221. No tenemos amigos: no poseemos amigos.
222. El viejo se va desprendiendo de todo: y lo van desprendiendo.
223. El fundamento nos asfixia y el desfundamento nos volatiliza; hay que ser transversales.
224. Asumir la propia soledad no es fácil: está muy encubierta.
225. Matrícula: clave matricial.
226. El que no se consueña es porque no puede.
227. El tiempo nos conduce: nosotros sólo atemperamos el espacio.
228. Para mí la auténtica poesía es aforística porque va al grano pulcramente: en cambio la aforística oficial suele tener el tufo del incienso (oficio de timblas) o bien de la adormidera (opio del listo).
229. La auténtica aforística es inoficial: porque no es un oficio ni un beneficio, sino una afición que lleva a cierta adicción inocua (vicio virtuoso).
230. El aforismo es el negocio del ocio: y el ocio del negocio.
231. Me inundan el Ordenador las misivas de "Libertad Plena": deberían denominarse Libertad Llena o rellena.
232. Como si fuera factible la libertad plena, la justicia infinita, la igualdad absoluta o el tiempo eterno.
233. Los aforismos dan luz o calor: son chispas o chispazos, calambres o pinchazos, estímulos o condensaciones de energía psíquica, coágulos de sentido.
234. La agresividad y la agresión, el terror y el terrorismo, la violencia y la violación.
235. El ecléctismo como clepticismismo: cleptomanía o apropiación asuntiva de los otros.
236. La persona desechada me ha echado una mano: la persona descartada me ha encartado.
237. El machismo hispano: hetero/etéreo (donjuanesco).
238. Hay presuntos amigos que afectan los afectos: porque no les afectan.
239. Nos pasamos media vida haciendo montajes y la otra media desmontándolos.
240. Salir del armario aquí conlleva coger un constipado mortal.
241. En la mentalidad china (faoista) la sustancia es lo lleno, cuya circulación procede del vacío: el cual funge como potenciación del acto o realidad.

242. La vida es una síntesis de felicidad, infelicidad y aburrimiento: el resultado es un precipitado.
243. El nacionalismo suele pecar por exceso, el antinacionalismo por defecto.
244. La tribu es cerrada y el Estado abstracto: en medio está la sociedad.
245. Me encantaban las amistades fáciles: sólo le llevo 40 años y todo occidente frente a Oriente.
246. Entramos en el año cristiano 2003: el 4701 chino, el 5763 judío, el 1423 musulmán.
247. La alegría procede de lo alto, es celeste: la tristeza promana de abajo, es terrestre: y en medio el hombre.
248. Cuando se disputa con un amigo se vuelve a los orígenes indeterminados de la amistad: cuando la amistad era y no era.
249. Ojalá hubiera entre nosotros pensamiento único pues habría pensamiento: pero lo único que hay es dispensamiento de pensar (despensamiento).
250. La realidad es de-suyo, decía Zubiri: pero de-suyo es la realidad humana que va a lo suyo propio apropiadoramente.
251. Hay que renovar las amistades: para amigos la renovación.
252. España: tribu de tribus (dedicada a nuestro presidente tribal J. M. Aznar).
253. Érase una vez una tribu de truhanes.
254. El tiempo no huye: destruye.
255. Soy yos (P. Rodrigo): soy un borde, soy tus bordes.
256. He querido a muchos amigos, y algunos de ellos me han querido: unos me quisieron como yo los quise, y otros me quisieron como lo pudieron. Que querer no es siempre querer siempre.
257. La misma calidez de todos los veranos: el mismo explayamiento.
258. La misma frialdad de todos los inviernos: el mismo emplazamiento.
259. Aurora funeral (V. Alexandre): muerte auroral.
260. La lógica clásica vale para el mundo clásico, la lógica moderna para el mundo moderno: no para el posmoderno.
261. La lógica formal vale para la realidad formal: la lógica simbólica vale para la realidad simbólica.
262. La verdad vale para lo verdadero, la bondad vale para lo bueno, la belleza vale para lo bello.
263. Ignorar es vivir: saber, morirlo (V. Alexandre).
264. Según Alexandre "quien es un signo": pero quien es un símbolo (encarnación de sentido).
265. Echado la horizontalidad embarga: de pie la verticalidad desembarga.
266. En balompié el gol se golpea: en el golf el gol se golfea.
267. Se dice en España que el País Vasco es español, pero está loco: así que España está locueta.
268. Sólo una buena persona puede ser una buena persona filosófica: un buen filósofo.
269. El amor cristiano es transitivo porque pasa al otro: el amor platónico es intransitivo porque el otro nos recuerda la Idea de belleza narcisistamente.
270. Vivir sólo es alentar: alentar el desaliento.

271. Tenía todo el futuro por delante: sigo teniendo todo el pasado por detrás.
272. El espíritu vale para lo espiritual, el alma para lo anímico, el cuerpo para lo corporal: fundamentalmente (porque hay trasversalidad).
273. Fundamentalmente la religión vale para lo religioso, la política para lo político, el amor para lo amoroso, la muerte para lo mortuorio, la tierra para lo terreno, el mundo para lo mundano, la amistad para los amigos, el odio para los enemigos, la cultura para los cultos, la incultura para los incultivados, la felicidad para los felices, la infelicidad para los infelices: y la existencia para los existentes.
274. Escribo desafortadamente aforismos para los desafortados.
275. La radio es más interior que la tele. Donde al oído acompaña el ojo avizor.
276. La gente se desea muchos años: yo me deseo pocos y buenos.
277. Le parecía increíble estar tan solo tras haber amado tanto: olvidaba que una cosa es amar y otra ser amado.
278. Según los románticos, la muerte es la consorte de la vida.
279. No hay que preocuparse: en el hospital terminal acabaremos haciendo los últimos y decisivos amigos para siempre: y las paces con todos y con todo.
280. Tenemos muchas razones para estar contentos: y otras tantas para estar descontentos.
281. Dios vale para lo divino, el demonio para lo demoníaco y el hombre para lo humano.
282. Nos dedicamos medio año a llenar el corazón: para vaciarlo el otro medio.
283. Estos humildes aforismos me acompañan cual gnomos: la aforística tiene carácter gnómico.
284. En la vida no descansamos en paz: sólo en la muerte.
285. Cierta incongruencia final con la vida nos hace ir aceptando la muerte.
286. El destino es impersonal y desolador.
287. La vida vale para el viviente o, más exactamente, para el vividor.
288. Desacralizar la escritura: cuesta lo mismo decir esto que lo contrario.
289. Entramos en el nuevo año chino de la cabra, la cual significa paradójicamente la tranquilidad y positividad: el próximo año chino pertenece al mono y sus monerías o travesturas.
290. Necesitamos cierto narcisismo camuflado: por eso lo traducimos eufemísticamente como autoestima.
291. Autoestima de todo creador grande o pequeño como yo: se trata de una especie de homoestima o estima de lo propio o mismo al margen de la heteroestima o estima del impropio u otro.
292. En la escritura soy fuerte y loco fondo: aquí os atrapo en mi red y lo apalabro todo.
293. Homoerótica: amor propio expandido al otro-mismo.
294. Heteroerótica: amor impropio impandido desde otro hacia sí mismo.
295. El desgaste de todo: y el descaste de todos.
296. Creemos mucho en Dios: pero poco en el diablo.
297. Atrévete a atreverte: de lo contrario nunca te atravesarás a nada.
298. Me gusta no preocuparme de nada físico: para poder ocuparme sólo de la nada metafísica.

299. En occidente decimos estar más solos que la una: pero la una está acompañada del gran cero (aunque sea a su izquierda).
300. El cero a la izquierda: de nuevo sólo en occidente se devalúa ese signo del vacío que es origen, final y trasfondo medial del ser.
301. La televisión como subsunción de lo real y lo irreal: tubo intestinal.
302. Tengo pensamientos y afectos primitivos: incluso arcaicos.
303. Se nos escapa la carne, fluye el tiempo, se desliza la materia: el alma gime entre la niebla matinal, los desperfectos del día y los restos de la noche.
304. Yo no tengo columna vertebral: tengo una gruesa cuerda nerviosa de violonchelo lastimero.
305. Me inspiro en inspirados: poetas, filósofos y amadores varios.
306. Todo es vivir finando (V. Alexandre): todo es vivir flipando y sobrevivir renqueando.
307. Se desea que la suerte sea para todos repartida y compartida: pero aun así la suerte está partida.
308. Las pájaras son como los pájaros: van y vienen sin ton ni son (como se vienen se van).
309. Quizás hay una recóndita armonía de contrarios: pero de momento sólo vemos a la luz del día su disarmonía.
310. Me gusta que discorra el lector: no darle lo discurrecido sino el discuirir (el curso del discurso).
311. El alma se esconde agazapada tras el cuerpo: pero la herida del cuerpo (re)bate en retirada al alma.
312. Notamos el alma psicológicamente.
313. El desmoronamiento de la psique: el desaliento del alma.
314. La realidad está transida de surrealidad: la cual se exuda en artes y letras.
315. La creación como fallo/falla del Creador: escape o fuga, amorfo divino-humano.
316. En la aforística el pensador es un sentidor.
317. En su música inspirada en "La violetera", C. Chaplin detiene literalmente la orquesta y ralentiza el ritmo: para contener el tiempo amorosamente.
318. La alegría triste de Charlot, su música y sus filmes.
319. (Candilejas) Primero se insinúa la célebre melodía, luego vienen los recitativos charlotianos, después el piano ataca la melodía trocándola, mientras la orquesta recoge los fragmentos en una versión fina pero no plácida por cuanto contrapuntada de otros sonos y obsesiones: finalmente comparece la voz humana del propio Chaplin prelujiando violines zingaros que dan paso a la eclósión contenida de la melodía consagrada por una orquestación tensa y estriada.
320. Ya que no lígo, al menos me relígo.
321. Apenas si entiendo a la gente: con sus coches y mujeres, sus oficios y beneficios, sus clubs, corbatas y whiskies.
322. No es misantropía: es simple disantropía (disonancia con los humanos).
323. Los saberes como sabores: y los sinsaberes como sinsabores.
324. Hay locos muy razonables: y razonables muy lococides.
325. Me he hecho viejo, pero siempre lo fui en el fondo del alma: y niño en el corazón.

326. El alma simboliza la eternidad: el corazón la temporalidad.
327. La auténtica síntesis es sin-tesis cerrada pero con-tesis abierta: la síntesis como tesis complicante del contrario (llamado antítesis).
328. Importa ser complejo sin tenerlo: tener complejidad y no complejo.
329. Complejidad es complicación: complejo es complicación.
330. Me dice el editor que se vende poco mi libro "La diosa madre": lo extraño es que aún no haya sido quemado con lo que está cayendo pseudopolíticamente.
331. En música las notas no tienen significado. Pero obtienen sentido.
332. El contrapunto dialectiza la verticalidad musical inmanentemente: horizontalmente.
333. Era un ángel desangelado: un amigo desamigado de sí mismo.
334. Todo tiene su salida: con salud laboramos, sin salud nos retiramos.
335. Operación Trunfo: la gente elige a la Ciencia andaluza (Rosa) y al Patrio feo (la vasca Ainhoa), y selecciona al Príncipe ingenuo (Bisbal).
336. A veces la ejecución artística se convierte/pervierte en una ejecución mortal de un texto o contexto, de una partitura o textura.
337. La ascesis musical de Furtwängler resulta mística: por su concentración extática e interiorización hierática.
338. En un examen a Dios le pondría no presentado: porque no se presenta.
339. Tener las cuatro cosas indispensables: lo demás es dispensable.
340. En el cielo atormentado se ha abierto un claro bajo el que me cobijo simbólicamente.
341. El mejor ejercicio psicomental es entrar y salir de uno mismo: oscilatoriamente.
342. Increíble: Jorge Sepúlveda consideraba cursi su gran bolero "Mirando al mar" (a veces el intérprete no está a la altura de lo interpretado).
343. Recuperar el equilibrio dinámico de los nervios, los jugos, las neuronas, los afectos y pensamientos, los otros y las otras, las clases, el sueño, los recuerdos y proyectos, el estómago y la vista, el deseo y la esperanza, el tiempo y el espacio, la fluidez y la reserva, el ser y el devenir, la inmersión serena en el mar de la vida.
344. Suele haber un fundamentalismo del texto (textualismo, literalismo): y puede haber un fundamentalismo del intérprete (interpretacionismo, hermeneutismo).
345. El intérprete es el mediador entre el pasado y el futuro, el texto y el contexto, la tradición y la innovación: el recreador del sentido humano del mundo.
346. Me siento desprotegido en una sociedad que sólo protege a sus capciosos burocráticos.
347. Filosofar en España es hilar en Marte: hacer y des hacer el capullo.
348. La evocación musical de Candelías: dejarse ir, abrirse al otro, despedirse para acceder a otra dimensión, llorar de amor perdido, sublimar hasta lo sublime, autoasumirse. (Curiosamente la melodía original queda truncada y sin final concertado en el film, simbolizando así la situación mortal del hombre en el mundo).
349. Ciertamente, mis aforismos son irregulares, o sea, que no son aforismos simplemente regulares.

350. Con el tiempo se nos van rebelando los miembros y órganos del cuerpo respecto al conjunto: hasta que este se disjunta definitivamente.
351. Soy una caja de resonancia: cohabitada por la niña Eco (el ánima en pena de Pan y Narciso).
352. A veces tomo el romántico tenebrillo vasco que me lleva desde el Casco Viejo hasta Deusto a través de la estación Zumalakarregui: entonces pienso en mi abuelo carlista y demás entrañables carcamales integrales.
353. Para el nacionalismo vasco hay una identidad vasca positiva: para el nacionalismo español no hay tal identidad vasca y, caso de haberla, resulta negativa (será por el Rh negativo).
354. Así que la afirmación de identidad se convierte en identidad positiva: y la denegación de tal identidad en identidad negativa.
355. Me estoy cansando de compradecirme de los demás y de mí mismo: voy a cachondearme piadosamente.
356. Contra todos y a favor de todos: contra todo y a favor de todo.
357. La vida es dura y queda sin explicar, dice el maduro/madurado Alexandre: entonces sólo nos queda la implicación.
358. Saber es conocer: amar es conocer.
359. Dios convertido/revertido posmodernamente en Adiós.
360. El viejo se siente derrotado y entumecido, desconsiderado y amenazado: de aquí su suspicacia (que es una sospecha existencial).
361. No se puede desear estar solo y en el candelero o candelabro, querer pasar desapercibido y ser admirado, ser respetado por alguien a quien no respetamos: quizás es que no se puede ser y estar al mismo tiempo espacio.
362. El máximo juramento: por Dios y la madre (una unidad hipostática).
363. Conclusión sucinta: si hay sentido bien, y si no también (depuración general).
364. Así que si hay Dios bien, y si no tanto peor: si hay travida bien, y si no reditos qué vida.
365. La carencia de sentido puede significar mayor holgura u holganza: libertad (in dubio libertas).
366. La vida es gratis: pero vivir cuesta.
367. Ahora ya sé por fin cómo me gustaría morir: muriendo.
368. La filosofía como razón líquida: razón líquidadora (agustafiestas).
369. La divinidad es un niño: el niño-Dios (y la infancia el paraíso).
370. El que tenga miedo al amor debería ser valiente en la vida: el que tenga miedo a la vida debería ser valiente con el amor.
371. Quizás el sentido de la vida estriba en asumir su sinsentido.
372. Los amores suelen durar un ciclo: surgen, crecen, decrecen y se diluyen (ahora estoy en el ciclo oriental simbolizado por la cabra cornuscente).
373. La gigantomaquia humana en torno al sentido fracasa una y otra vez ante la compresencia del enano del sinsentido.
374. En el amor se ama la belleza: en la amistad se ama la bondad.
375. En la filosofía se aprecia la verdad.
376. El aforismo ofrece un puente de plata entre el interior y el exterior, el yo y el mundo, el alma y las cosas.

377. Quizás no tenga para mí el Dios del cielo asiento junto a sí, quizás no tenga para mí el dios del cielo un sitio en su burdel: flotación.
378. Podemos interpretar la Fiesta como el trasvase y traspaso de la norma y lo normal a su transgresión paranormal: comunicación de lo incommunicado, comunión de los contrarios, coimplicación de lo excomunicado, apertura a la otredad radical, hermandad de los opuestos. Yo hablaría en la Fiesta de un paso de la verdad al sentido y del sentido al susentido: una simbólica *asunción del susentido* (que es la auténtica definición del sentido humano más arriba propuesta por nosotros).
379. Sólo un Dios devastado podía imaginar y realizar la creación (E. Cloran).
380. El Dios devastado: el tiempo como demurgo, el tiempo como devastación.
381. La oscilación entre aislamiento y socialidad, retirada y apertura, soledad y compañía: mediación (recupero el Colegio Mayor).
382. Antes negativizaba al libro que no me citara en mi materia: ahora lo positivizo (así aprendo del otro).
383. Cuidarse de la piorrea mental.
384. Una amistad o asociación es positiva si te abre a los otros, y es negativa si te encierra en ti mismo, a dos o varios (excepto en períodos defensivos).
385. La Fiesta asumiría el susentido pública o socialmente: la contrafiesta asumiría el susentido privada y personalmente (así la filosofía clínica).
386. Si no tienes un amigo íntimo, íntima contigo y amígate íntimamente.
387. No recordar demasiado la felicidad pasada: para poder repetirla.
388. El jingoísmo: la patriotera.
389. Estoy leyendo con afición y afeción la Autobiografía de G. Santayana: siento empatía por su catolicismo: protestante, su realismo o materialismo espiritual, su soledad acompañada, su filosofía estoico-epictéa y schopenhaueriana, su síntesis anglohispana y hasta su homocérica sublimada platonicamente.
390. En G. Santayana la materia es la naturaleza sensible de la vida y el espíritu la sobrenaturalidad suprasensible de las esencias: su equilibrio está representado por la psique (el yo) que expresa las afecciones existenciales (el amor y el odio).
391. Dice Savater que Santayana es un hombre tranquilo: pero Santayana es un hombre que busca la tranquilidad (lo cual es muy diferente).
392. En mi filosofía he removido Roma con Santiago y Atenas con Jerusalén.
393. En su escrito "Sobre la amistad", S. Kracauer define el tercer reino de la amistad como el amor sensual espiritualizado, ya que no hay amistad verdadera sin amor: ni verdadero amor sin amistad. La diferencia estriba en que el amor es fusión, mientras que la amistad es concordancia o consonancia armónica.
394. El Creador devastado en su creación: según el propio Kracauer, el creador auténtico tipo Miguel Ángel o Beethoven (lo mismo podría decirse de Nietzsche) es un solitario porque se entrega a su creación hasta quedar fusionado a su obra y aislado del mundo.
395. El aforismo contiene la vivencia armónica del mundo.
396. Sufrimiento: mi dolor conoce los entresijos del ser, pero (aún) no los agujeros del ente.

397. El poeta E. Padorno define mis aforismos como "maneras de quebrarse un objeto hermoso, hermosos ellos mismos": (re)quelebrós.
398. En el centro de la Hermenéutica debe colocarse la noción de recreación: el hombre como recrear (crítica del puro creador y del mero copiado).
399. Nuevos contactos: donde menos se espera puede estar agazapado un amigo en potencia, una amistad potente, un cofrade en el cofre.
400. El amor como acto: y la amistad como actitud.
401. Pensar desde el fondo del alma: pensar armónicamente las ondulaciones del sentido (surfilosofía).
402. Las palabras flotan en el Alma del mundo: acuélicamente.
403. Surfifilosofía: volar sobre las olas sin desprenderse del agua (L. Garagalza).
404. La dialéctica de la amistad: dos en uno, interanimidad.
405. Las personas en posesión de un ser pleno y sonoro pueden sacralizar la vivencia más insignificante: esta, en lugar de escurriirse melindrosa, les estremece a menudo hasta que toda el alma vibra (S. Kracauer).
406. Santayana abandona Estados Unidos por su economicismo, pero no vuelve a España por su deseconomicismo: elige para sobrevivir a Roma por su humanismo.
407. El hombre muere como un animal (cacotanasia): porque aún somos inhumanos.
408. Los entredos entre dos forman un entredós.
409. Antes ofrecía ponencias: ahora ofrezco deponencias.
410. Este mundo es un mal de cohecho.
411. Quien entrega su corazón puede perderlo: y quien no lo entrega lo desperdicia (ya lo ha perdido) (Para Ibon Zubiaur).
412. El integrismo ecléástico se basa en la máxima fundamental: no me toques los concylos.
413. Estoy apurando los puros traídos de Canarias: su último aroma isleño en la península.
414. A veces buscamos la felicidad lejos y la tenemos cerca: a menudo consiste en acercarse con finura a los que nos rodean todos los días.
415. El enigma del hombre: la (di)olución mañana.
416. El filósofo busca lo inencontrable: el teólogo encuentra lo inencontrable.
417. Nos espera algo mayúsculo: la minúscula muerte.
418. La vida es una metedura de pata: primero ajena y luego propia.
419. Quien entrega su corazón puede perderlo: para encontrarlo en otro.
420. Hermes indicaba la dirección con su faló: significativo del sentido.
421. El sentido como asunción del susentido: parece poco pero es mucho.
422. Tonto el que da el premio, tonto el que lo recibe: y otro tanto tonto el que lo reseña.
423. El amor es eterno: como todo lo que eternizamos en nuestra alma.
424. La unión crea la unión: y la reunión recrea la unión.
425. Me interesan más las aventuras interiores que las exteriores.
426. El escepticismo de G. Santayana: afirmación de todo y su denegación (pluralismo relativista).
427. La vida tiene poca sustancia: y mucho accidente.

428. Todos los caminos conducen a lo mismo: todos los atajos llevan a (la) nada.
429. Cada día la cuesta de la vida me cuesta más.
430. La vida es una aventura: en la que uno se aventura.
431. Agudos son mi nombre y apellidos: como es empero mi contexto entero.
432. Si quietes, joven, llegar lejos, anda cual viejo sin cesar.
433. Pasarelas de moda: jóvenes que pasean como autómatas sus prendas (des)prendidas.
434. (Genealogía de la filosofía) El abuelo de la filosofía es Heráclito, el padre Sócrates, la madre Diotima de Mantinea y el tío materno Platón: Aristóteles es el patriarca y S. Agustín el patrono; Kant y Hegel los hijos reconocidos, Schopenhauer y Nietzsche los irreconocidos y, finalmente, Heidegger el nieto irreconocible.
435. Cantileñas: la emoción que me produce esta música que asocio con mi amor limitado: que se *explaya* perdido en la playa de mi alma oceánica.
436. Lo sintomático en G. Santayana: su *abulia* exabulense.
437. Resulta curioso que mi filosofía tenga adeptos en México, cuya cultura tradicional resulta algo machista: será la *coimplicación* de lo contrario.
438. Los chinos imaginados por G. Santayana: finos y laboriosos, obscenos y fillosóficos.
439. El católico busca salvarse a sí mismo: el protestante ser salvado por Dios.
440. Salvarse a sí mismo o salvarse de sí mismo: he aquí la cuestión.
441. Salvarse abriéndose al otro: salvarse a través del otro.
442. Inmortal es la muerte: porque morimos todos.
443. No es que me duela España: simplemente me fastidia.
444. No es que les duela Euskadi: es que les matan en el falso nombre de Euskadi.
445. El antiheroísmo evita el asesinato y el suicidio: aquél por cobardía negativa y este por cobardía positiva.
446. El destino está en nuestras manos: cortadas o coartadas por el propio destino.
447. A veces no podemos ayudarnos a nosotros mismos: pero podemos ayudar a los demás.
448. El lema fundamentalista de una Congregación religiosa: "O con Cristo o con la muerte". (Pero si estar con Cristo es ya estarlo con la muerte).
449. En este país te discuten lo que sabes: pero aceptan lo que no sabes.
450. El Guggenheim por la noche parece el Santo Grial: iluminado por dentro, quieto y plateado, enhiesto sobre las aguas refractantes.
451. Notamos la presencia en su ausencia: denotamos la ausencia en la presencia.
452. El amor causa la tensión y el sexo la alivia (W. Allen).
453. El cura procura: y el laico toca la balalaica.
454. El amor aún no correspondido es el único correspondiente: porque el correspondido ya está corroido o corrompido (cuando no corrupto).
455. La ventaja de no conocer gente es que no hay que reconocerla.
456. Si estoy bien saco aforismos buenos (pero no necesariamente buenos aforismos): y si estoy mal saco aforismos malos (pero no necesariamente malos aforismos).
457. La prosa aforística inspira: la prosa filosófica espira.

458. El aire del pensamiento es el lenguaje (E. Lledó): los aforismos son porosos y tienen aire (respiran como el pez en el agua).
459. Como dice F. Bayón se trataría de pasar de la paz por la victoria (Stiegrfried) a la paz por el sentido (Sinnfried).
460. Hoy cumpla seis decenios pero no seis décadas, pues tengo 60 años y no 60 días: cuando el lector lo lea, yo estaré lelo. Pero es que lelo significa en latín (laevus) siniestro y favorable: esta ambivalencia estaría señalada en mi caso por la cercanía de la muerte a la vez aciaga y propicia.
461. Los sabios saben lo que se avecina (Cavafis).
462. La democracia es un cuento: pero es el único cuento que cuenta con los demás.
463. Respondo al silencio de Dios con mi silencio: ofenda y ofertorio.
464. Si no estuvieran los jesuitas en la iglesia: yo tampoco estaría.
465. Quizá soy un buen maestro para mis discípulos: no tanto para mí mismo.
466. El mal como "Deus sub contrario": Dios contrariado, lo divino invertido, lo demoníaco.
467. Sólo nos queda nosotros mismos: solos pero ajuntados.
468. El cine folklórico español: Almodóvar.
469. Pensaba que iban a caermne de repente los 60 años el día de mi cumpleaños como un fardo, pero veo que se diluyen: un símbolo de la vida dilusa.
470. El problema del hombre no es nacer prematuramente (neotenia) sino simplemente nacer (neonato).
471. Mi amigo Chuang me hace el vacío: taoísticamente.
472. Del ser hispano sedente (sedere) procedería la siesta: la hora sexta del asentamiento.
473. Se me escapa el sentido (estoy sin sentido): se me aleja el amor (estoy desalajado): mi surfilosofía no coge olas (estoy desolado).
474. Los puros canarios: palmeros/palmeras.
475. El amor no correspondido es humo: el amor correspondido es agua (recalentada).
476. Los viejos pasean pensativos: extraños al mundo extrañados de él (al final volvemos al inicio).